Al escritor

Daniel Urbina

Capítulo 1

Al escritor.

Te puedo asegurar que hace tiempo que lo que escribo tiene vida propia, o al menos eso es lo que pienso, pero, ¿Cómo evoluciona una persona a tal grado de plasmar de manera idílica todo lo que gusta proyectar? La respuesta puede estar en la forma de vivir, desde siempre he pensado que un verdadero escritor se forma a base de experiencias y no por los libros que ha leído, si, ayudan y mucho, pero no es la esencia de su estilo y forma de escribir, lo esencial, al menos para un servidor, radica en lo empírico, en vivir a plenitud la vida, que un día te encuentres en una suite y al siguiente entre la basura, que un día cenes en un hermoso y caro restaurant y al siguiente no tengas para un par de huevos y pan.

Un verdadero escritor debe estar sujeto a todo cambio que esta vida ofrece y llegar a plasmarlo por medio de la escritura y esa magnífica ordenación de palabras a la que llamamos poesía, de tal forma que los que lo leen se sientan identificados o que sientan esa vivencia, esa experiencia, tan nítida y surrealista al mismo tiempo.

La escritura se convierte poco a poco en un vicio, no la puedes controlar, crees poder dejarla en cualquier momento si así lo deseas, pero solo es un autoengaño, y como toda buena droga o adicción, te aleja poco a poco de tu familia, de tu círculo social, de tu cotidianidad, tal vez la dejas por un tiempo, pero recaes. Eso es lo que vive un verdadero escritor, un verdadero poeta.

Suma a todo lo anterior la maldita necesidad de querer meter todo el universo en una página, en un párrafo, en una oración, en una palabra. Nos resulta frustrante no congeniar con nosotros mismos para proyectar lo que realmente sentimos. Por eso vive, observa, admira y disfruta cada detalle que nos ofrece la vida, lee, e intenta escribir un poco de lo vivido.

Daniel Urbina J.